



**EL VOTO DEL SUICIDIO ASISTIDO ES
EL CLÍMAX DE UNA GUERRA
ESPIRITUAL: PERO AÚN NO HAN
GANADO, NUNCA PODRÁN GANAR.**

Katherine Bennett

30 de noviembre de 2024 a las 14:00 horas

En ambos lados de la Cámara hubo diputados heroicos que defendieron la vida. Lo sé porque ayer pasé cinco horas sentado en la tribuna pública, escuchando a nuestros representantes parlamentarios debatir el suicidio asistido, también conocido como el proyecto de ley para adultos con enfermedades terminales (fin de la vida). Al final, Esos heroicos diputados perdieron.

Nuestros pastores clericales sacaron a la luz sus báculos y hablaron en las semanas previas a este debate, tratando frenéticamente de alentar a la gente a oponerse a este proyecto de ley. Pero lo hicieron en un lenguaje extraño para la mayoría de la gente. No es de extrañar que nuestros pastores no lo lograran.

Y ahora que celebramos que nuestros obispos se hayan pronunciado, ¿no deberíamos preguntarnos también por qué han dejado de hacerlo durante tanto tiempo?

Una sociedad que llega a un punto en el que el aborto y el suicidio asistido están siquiera sobre la mesa es una sociedad que ha sido abandonada hace mucho tiempo. *Padre, perdónalos, no saben lo que hacen, pero más vale que se les ate una piedra de molino al cuello a quienes tienen autoridad y han hecho tropezar a estos pequeños .*

El caos en el que nos encontramos ahora se resume en las palabras del filósofo católico Dr. Thaddeus Kozinski:

“La materia es todo lo que existe, bueno, excepto mi mente, que es libre e ilimitada, aunque determinada por la economía, ¡pero soy libre! Y la verdad es la opinión de los poderosos, que es opresiva y falsa, a menos que yo esté en el poder, o tal vez sea la opinión de los marginados.

“Y todas las opiniones son iguales excepto las que no lo son, como la ciencia y la teoría crítica de la raza. Y en cuanto a la moral, es relativa, punto. Excepto el racismo, el sexismo y la homofobia, que son males absolutos. Y MAGA es malvado.

“Pero el bien y el mal son las etiquetas de los intolerantes o las racionalizaciones de la conciencia de clase, pero las vacunas son absolutamente buenas y la gente debería estar obligada a recibirlas, y Putin es malvado.

“Y nosotros hoy en el siglo XXI somos moralmente superiores a todos los que vivieron antes que nosotros, excepto que todos somos iguales. Y el aborto y el suicidio asistido son buenos, por lo que deberían imponerse a todos, pero la moral es relativa.

“La libertad de la restricción es el Bien, y el Bien es la libertad de la restricción, excepto la libertad de intentar hacer que algo distinto de la libertad de la restricción sea el Bien, lo cual debe detenerse por la fuerza si es necesario”.

El caos incoherente en el que nos encontramos hoy proclama que la compasión, o el poder, o ambos, o ninguna, son creencias aceptables.

Nos han hecho creer que la diversidad de religiones es una voluntad de Dios, mientras avanzamos por la desgastada y resbaladiza pendiente del ecumenismo. ¡Y pobre de cualquier religión que pretenda ser la verdadera religión, porque Dios (que probablemente no existe porque nosotros somos Dios) odiaría eso!

Está bien creer en Jesús, pero sólo en el Jesús que aprobamos: un buen hombre, un buen maestro moral (aunque debemos reconocer que algunas de sus enseñanzas fueron problemáticas y necesitan ser revisadas).

Debemos reconocer que fue cruel con esa pobre mujer sirofenicia, validó el sexismo de su tiempo y algunos de sus discípulos fueron abiertamente antisemitas, como San Juan y San Pablo... ¡y vamos, el hombre eligió a Judas!

Es cierto que todos cometemos errores, pero ¡qué errores tan terribles ha cometido la Santa Madre Iglesia!, empezando por el propio nombre de “Santa Madre”, ¿qué tiene que ver María con todo esto? Pensemos en la inquisición, en los abusos, en el sexismo, en la homofobia.

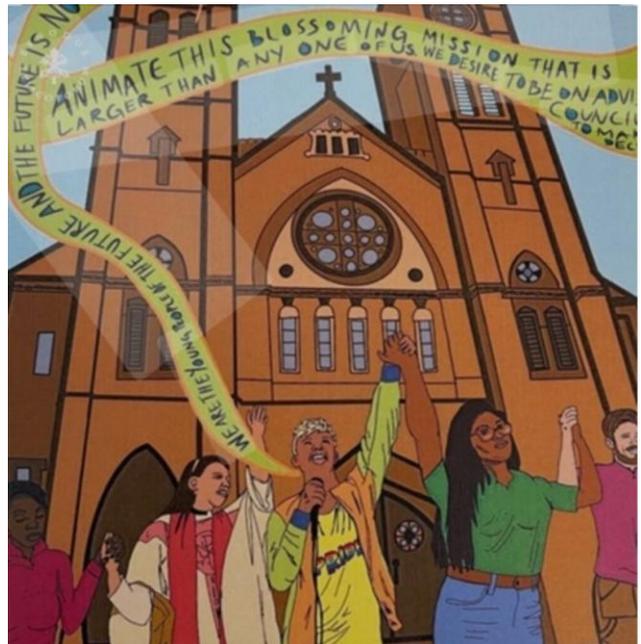
Ahora estamos iluminados, conocemos los problemas y hemos buscado o exigido perdón, por eso amamos al Papa Francisco. La religión universal de lo bueno (y más vale que digas que es bueno, ¡o si no!) se está extendiendo por todo el planeta, mientras esperamos a su portavoz definitivo. Ya se está mostrando, como lo demuestran obras maestras del arte de inspiración divina como esta:

(Captura de pantalla.)

La ciencia y la tecnología son los frutos de este nuevo espíritu mundial y el aborto y la eutanasia los nuevos sacramentos.

Kozinski nuevamente: “Esta espiritualidad ecléctica, enraizada en una caótica sopa moral y metafísica, es el punto más bajo de la conciencia humana y el caldo de cultivo perfecto para el totalitarismo global y el Anticristo que pronto lo encarnará, literalmente”.

Todo lo que vemos hoy se basa en el rechazo de la autoridad por encima de la voluntad del hombre, individual o colectiva. Y puesto que la voluntad colectiva siempre triunfa sobre la individual debido a la dinámica del poder absoluto – que es todo lo que queda cuando no hay nada por encima



de la voluntad humana— y puesto que, como describe el Dr. Kozinski, “Satanás siempre domina al más poderoso y despiadado”, el resultado es que “la voluntad de Satanás se hará en la tierra, como en el infierno”.

Cuando analizamos el resultado de la votación de ayer, podemos ver que sus efectos más evidentes son políticos y económicos, pero en esencia se trata de un terror espiritual y psicológico orquestado por personas que han surgido de una sopa de iluminación que no ve la Encarnación como el centro y el ancla de la Historia Humana.

No hay institución que sea atacada con mayor frecuencia, ferocidad e insidiosidad que la Iglesia Católica.

Los que tenemos fe sabemos por qué esto es así y debemos rechazar cualquier historia política que denigre a la Santa Madre Iglesia y que rechace también su verdadera realidad como Cuerpo Místico de Cristo.

Si nuestros pastores realmente aman a sus ovejas, dedicarán menos tiempo a hacer concesiones y más tiempo a orientarlas hacia la verdad moral, metafísica y espiritual que se encuentra en la Iglesia Católica. De lo contrario, nos dejaremos guiar por, como dice el Dr. Kozinski, “las masas de hombres idólatras, temerosos, alienados, desarraigados, egoístas y cobardes, fruto podrido de un liberalismo ateo y decadente, un liberalismo que alienta a los niños a mutilar sus cuerpos, permite que las madres asesinen a sus bebés y celebra cuando los hombres penetran el recto de otros hombres”.

Al final, la cultura de la vida perdió en el Parlamento del Reino Unido el 29 de noviembre de 2024. Pero quienes votaron a favor del proyecto de ley algún día verán que, de hecho, perdieron.

El Viernes Santo, cuando Jesús colgaba de la cruz, parecía la mayor de las derrotas, pero hay una razón por la que lo llamamos “bueno” (en contraposición al Viernes Malo de ayer). Dios sigue en su trono, la batalla está ganada; aunque el enemigo no se dará por vencido en su intento de ganar almas para Cristo.

Si pensamos que el último tabú ha sido derribado, pensemos de nuevo: todo se oscurecerá aún más y, si no nos arraigamos con María al pie de la cruz, con la mirada fija en Cristo, seremos arrastrados hacia la oscuridad.

Foto: Un grupo de ángeles alados luchando, basado en la visión de Milton en "El Paraíso Perdido", ilustrada por Dore en 1866. (Foto de Hulton Archive/Getty Images).